



BELARÚS Y EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA: 35 años de exposición continua a la radiación. Proyecto dedicado a la memoria y a la reflexión sobre la catástrofe nuclear de Chernóbyl.

- **Exposición fotográfica** (7-27 de junio de 2021)
- **Jornadas** con el fotógrafo bielorruso Vladimir SIZ, periodista de la Gaceta Izvestia, y Alena Kárpava, coordinadora del proyecto (24 de junio de 2021)

FECHA: Del 7-27 de junio 2021
HORA: 9.00-14.00 h.

LUGAR: UNED Lugo

Fotógrafo:
VLADIMIR SIZ
Comisaria de la Exposición:
ALENA KÁRPAVA

ORGANIZADORES:
Centro UNESCO de Andalucía
Universidad de Granada

COLABORADORES:
UNED de Lugo

II JORNADAS UNED LUGO SIN FRONTERAS con Alena Kárpava y Vladimir SIZ

24 de junio de 2021
Horario: 18:30-20.00 h.

LUGAR: Salón de Actos (UNED Lugo)

CONFERENCIA BELAR

Plan de las intervenciones:

José López Riopedre—Profesor tutor
UNED, coordinador de las Jornadas

Vladimir SIZ—fotógrafo y periodista (Belarús)

Alena Kárpava, Profesora UGR, vocal de educación Centro UNESCO de Andalucía, Doctora en Paz, Conflictos y Democracia

Matrícula Gratuita, Conferencia Belarus:

<https://extension.uned.es/actividad/24787>

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

Centro Asociado a la UNED en Lugo

Fechas: 7 al 27 de junio
2021
Tolda de Castela 4B
(Lugo)



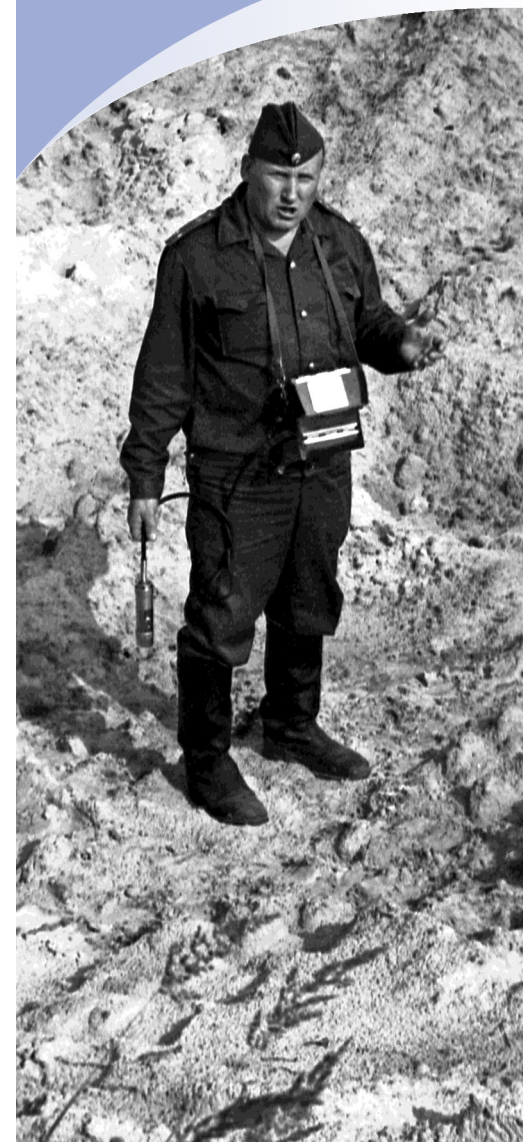
Comisaria de la exposición Alena Kárpava
(akarpava@ugr.es)



→ **Belarús y Exposición fotográfica
sobre Chernóbyl: 35 años de
exposición continua a la radiación**

**Una mirada desde la Educación para
la Paz**

VLADIMIR SIZ y ALENA KÁRPAVA

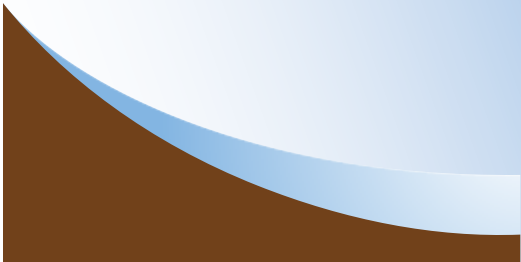




→ Han pasado 35 años desde que una catástrofe nuclear fuera anunciada por los gobiernos. Desde el año 1945 el mundo se ha enfrentado a más de dos mil experimentos y más de diez mil accidentes nucleares de distinta gravedad (Chugoku Shimbun, 1991; Medvedev, 1991). Entre todos estos experimentos y accidentes, sólo el de Chernóbil había afectado en torno a cuatrocientos millones de personas en el mundo (Yáblokov, 2012).

Yablokov et al. (2011) demuestra científicamente el impacto de la exposición a las bajas dosis de la radiación de forma prolongada en el ser humano, la flora y la fauna. Se observa el aumento de las enfermedades comunes e invalidez, envejecimiento prematuro debido a la radioactividad, aumento de las enfermedades oncológicas y no oncológicas, modificaciones genéticas, cambios en el sistema inmunológico, aumento de mortalidad prematura, modificaciones en la fauna y flora, desarrollo alterado de los microorganismos y los virus.

No podemos olvidar las consecuencias de Chernóbyl. La memoria nos lleva a pensar en la necesaria transformación de nuestra relación con la Comunidad de la Vida.



→ Un desastre ambiental no acontece con independencia de los problemas políticos, económicos o socioculturales de un país. El accidente desahució a las personas de sus casas, de sus familias, de su origen, de su Estado, de su Identidad, de su lengua, de su seguridad, de su plan de vida, temas discutidos en la tesis doctoral de Kárpava (2013) *Implicaciones de los programas de acogida temporal de los menores, víctimas de la catástrofe nuclear de Chernóbyl, en el desarrollo de la inmigración ambiental bielorrusa en la provincia de Granada: integración en el espacio de la paz intercultural* (UGR).

→ No obstante, había que reconocer que este grave accidente también ha servido como un gran aprendizaje de colaboración, de coordinación, de responsabilidad, de aceptación, de flexibilidad, de adaptación a las nuevas circunstancias. Ha sido un punto de reflexión que ha impulsado la discusión sobre el desarme nuclear, la promulgación del Derecho Humano a la Paz, la necesidad de educar en la responsabilidad con la Comunidad de la Vida.

Tras el accidente, el presidente de la URSS en el momento de la catástrofe, Gorbachov, fundador de la Cruz Verde, reflexionando sobre el riesgo del desarrollo



tecnológico irresponsable, apoyó el movimiento mundial de la *Carta de la Tierra*, una Declaración de la comunidad civil a favor del cambio de la visión del mundo hacia el enfoque biocéntrico y respeto a toda la Comunidad de la Vida. Un documento que proporciona las principales herramientas para la Educación para la Paz, Sostenibilidad, Democracia.

→ Con esta exposición queremos generar una reflexión sobre el impacto negativo que produce en cada uno de nosotros la educación en la violencia estructural (económica, política, informativa). La exposición invita a conocer algunas realidades del territorio bielorruso, país íntegramente afectado por la exposición a la radiación desde hace 35 años. La obra fotográfica recoge las historias particulares, reflejadas de forma gráfica, como una muestra de la resistencia, aceptación, colaboración, amor a la naturaleza, resiliencia.

No obstante, nuestra intención no es la denuncia, sino la llamada a tomar consciencia sobre la oportunidad de aprender de la historia con el fin de modificar conductas, generar consciencia sobre nuestra responsabilidad con el Planeta y con las generaciones presentes y futuras, “crecer para no tener más, sino para ser más” (Carta de la Tierra).

Alena Kárpava
(coordinadora del proyecto)

